

EL RINCÓN DE VÍKTOR

EL SIETE DEL SPORT TEAM JEYMA

Martes, 24 de Febrero de 2009

LA BITÁCORA DEL BUCANERO JEYMERO (4)

La nave jeymera sigue luchando contra un destino que la tripulación se empeña en no aceptar. Y con los cañones rugiendo escupiendo pólvora y las espadas en la mano, seguimos luchando hasta que no tengamos más opción que rendirnos. Pero esa es una opción que no barajamos. Por las aguas en las que estamos surcando nuestro humilde paquebote, no existe la palabra RENDICIÓN. Y si nuestro destino es morir, no hay duda de que moriremos matando, dando guerra. Y en nuestra penúltima batalla perdimos buena parte de nuestro bagaje en esta división infernal en la que nos encontramos, división en la que muchos querían estar jugando. De aquella batalla cruel, debemos destacar el certero disparo del Mariscal Vieri, única cosa destacable en toda ella. Ni opusimos resistencia en ataque, ni tampoco en defensa. Era difícil jugar a un equipo que movía las armas con las que luchaban, de esa forma tan cruel y magnífica a la vez.

Pero toda tripulación que se precie de serlo, debe reponerse de la derrota cuanto antes. Por más Trafalgares que tengamos a las espaldas, aún nos quedan muchos más para luchar, y tal vez, podamos ganar alguno. El partido contra Bar La Luna era una de esas batallas en las que, a priori no pasa nada por perderla, pero cuando se hace balance, sus puntos se echan de menos. Y debíamos rasgar algún detalle bueno de cara al resto de contingencia que seguro vamos a tener. Y la batalla comenzó de la mejor forma posible. Cuando casi no queríamos darnos cuenta, ya ganábamos por 0-3, con viento en popa a toda vela, los cañones con una efectividad grande, y con un sentimiento de orgullo y lucha bastante alto. Pero la llegada de parte de la tripulación de la otra escuadra nos dejó a cuadros. Un Lepanto se nos venía encima, y había que salvar los muebles como fuera. Encajamos dos cañonazos en retaguardia que nos advirtieron del peligro que se nos venía encima. Y en la segunda parte de la contienda, un nuevo gol nos dejó en tablas la partida. Supimos defender el marcador y tuvimos nuestras serias ocasiones para asestar un nuevo golpe a la tripulación contraria. Que se lo pregunten si no a Antonio Ruiz. Tuvo dos ocasiones tan claras como el sonido surgido del choque de sus balas contra los palos mayores de la nave de La Luna. A veces, un punto no sabe a mucho, pero en esta ocasión, un punto nos da un pequeño balón de confianza y de oxígeno, que creo que lo necesitábamos. Y nos hace emerger la esperanza de que no todo está perdido, y de que las batallas finales son las que van a decidir en qué puerto atracaremos en el mes de mayo. Hay que confiar en nuestras posibilidades, pues las tenemos, y seguro que tendremos la oportunidad de aprovecharlas. Y espero que el punto que hemos obtenido, sea al final decisivo, como creo que, si hacemos bien las cosas, así será finalmente. Compañeros, ¡iii la batalla!!!

EL BUCANERO JEYMERO. VK.

